

PAPER FORMULACIÓN DE PROYECTOS

I. Presentación

A través del siguiente escrito, se presenta una metodología sencilla que busca entregar herramientas didácticas a personas relacionadas con el ejercicio de la dirigencia social, que necesitan mejorar la gestión de las organizaciones sociales por medio de la formulación de proyectos sociales y su posterior postulación a fondos concursables. Si bien es cierto, todas las entidades requieren cubrir necesidades ilimitadas con recursos limitados, tal premisa resulta aún más desafiante si es que se enmarca en el funcionamiento de las organizaciones comunitarias. Por tanto, este documento pretende mitigar tal escasez de recursos por medio del financiamiento vía adjudicación de fondos concursables, los que exigen una correcta formulación de proyectos.

II. Características de los proyectos

Los proyectos se encuentran en diferentes ámbitos, de hecho, están presentes cotidianamente y tienden a pasar desapercibidos, ya que para identificar y desarrollar un proyecto es necesario realizar un trabajo cognitivo consciente que ordene y planifique las ideas de lo más general a lo más particular, es decir, utilizando el razonamiento de las personas de forma voluntaria.

Los proyectos no tienen una especificidad propia, ya que pueden realizarse en entornos educativos, financieros, políticos, comunicacionales, u otro tema. Por tanto, su validez se adquiere al momento de formularlos y ejecutarlos, es decir, privilegian la realización de acciones que permitan transformar una situación inicial a través de lo que se realizará mediante el proyecto, debido a que generalmente se encuentran orientados a la solución de una problemática o inconveniente.

Algunas definiciones:

- a)** Según la Real Academia Española (2020) un proyecto consiste en el “Primer esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva” (RAE, 2020), es decir, un proyecto se posiciona como el primer elemento de planificación al momento de definir un marco de acción ante un determinado propósito.
- b)** Según la CEPAL (2004) un proyecto “es la unidad mínima de asignación de recursos, que a través de un conjunto integrado de procesos y actividades pretende transformar una parcela de la realidad, disminuyendo o eliminando un déficit, o solucionando un problema” (p. 2).

Por tanto, a partir de las definiciones anteriormente citadas, es posible afirmar que un proyecto resulta ser la unidad básica de intervención que desarrolla actividades para generar determinados bienes y servicios que permiten resolver o mitigar un problema que aqueja a la comunidad. Asimismo, para que un proyecto sea considerado un proyecto social, se requiere que proporcione bienes o servicios (productos), para satisfacer las necesidades de aquellos grupos que no poseen recursos para solventarlas autónomamente,

con una caracterización y localización espacio-temporal precisa y acotada (CEPAL, 2004).

Condiciones con las que debe cumplir un proyecto social:

- Definir el, o los problemas sociales, que se persigue resolver (especificar cuantitativamente el problema antes de iniciar el proyecto).
- Tener objetivos de impacto claramente definidos (proyectos con objetivos imprecisos no pueden ser evaluados).
- Identificar a la población objetivo a la que está destinada el proyecto (la que teniendo las necesidades no puede satisfacerlas autónomamente).
- Especificar la localización espacial de los beneficiarios.
- Establecer una fecha de comienzo y otra de finalización (ídem, 2004).

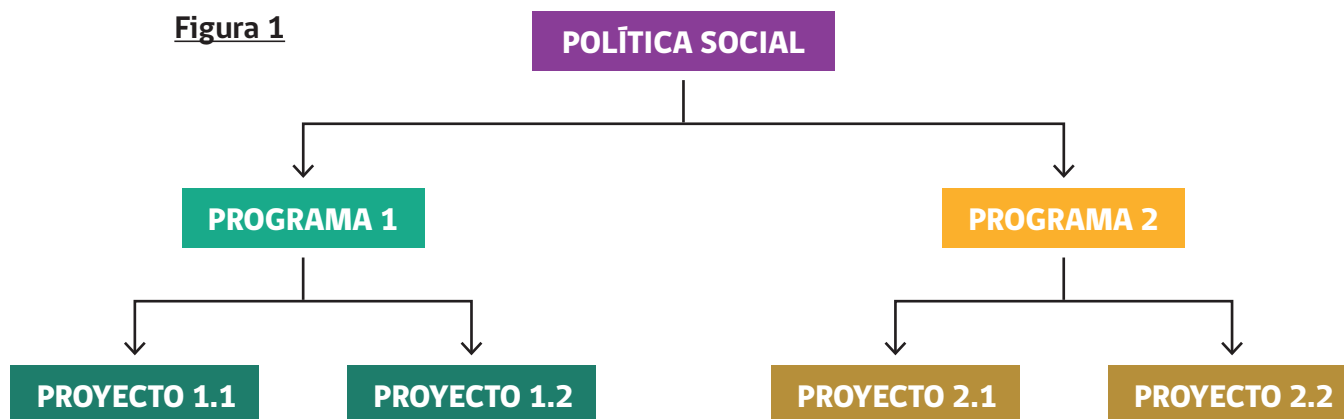
III. Relación entre política, programas y proyectos sociales

Habitualmente suele existir una estrecha relación entre la política o política social, programas y proyectos sociales, ya que los conceptos se encuentran mencionados desde lo más general a lo más particular. También, es pertinente mencionar que este tipo de relación suele identificarse en la esfera pública o gubernamental, donde la política social se encuentra conformada por un conjunto de programas. Asimismo, la política social es la encargada de proporcionar las orientaciones referidas a los problemas sociales a priorizar y de definir las principales vías y/o límites para la intervención que la política pretende realizar.

En cuanto a los programas sociales, estos se encuentran compuestos por un conjunto de proyectos que persiguen los mismos objetivos, los que pueden diferenciarse por trabajar con poblaciones diferentes y/o utilizar distintas estrategias de intervención.

Así, los programas y proyectos sociales, se enmarcan en una política, la que se ejecuta en términos operativos y reales por medio de tales programas y proyectos sociales que reciben la asignación de recursos de acuerdo a lo establecido por la política o política social (CEPAL, 2004).

Figura 1



Fuente: Manual de Formulación, Evaluación y Monitoreo de Proyectos, (CEPAL, 2004).

Ejemplos:

Caso 1

1.1 Política:

- Fortalecimiento de la empleabilidad de los jóvenes de bajos recursos mediante inversión en capital humano.

1.2 Programa:

- Programa Nacional de Capacitación Juvenil.

1.3 Proyectos:

- Capacitación en manipulación de alimentos para jóvenes de escasos recursos del sector rural de la región sur.
- Capacitación en contabilidad para egresados de Enseñanza Media de la región metropolitana.

Caso 2

2.1 Política:

- Satisfacción de las necesidades alimentario-nutricionales de los sectores poblacionales que están por debajo de la línea de pobreza.

2.2 Programas:

- Programa Nacional de Comedores Escolares.
- Programa Nacional de Complementación Alimentaria.
- Programa Materno Infantil.

2.3 Proyectos:

- Comedor de la Escuela San Alfonso (dentro del Programa Nacional de Comedores Escolares).
- Proyecto de distribución de alimentos y educación alimentaria para madres y lactantes del consultorio San José.

IV. Etapas de un proyecto

La totalidad de los proyectos se encuentran conformados por tres etapas esenciales, que resultan imprescindibles realizar de forma correcta, ya que poseen un orden lógico que permite llevar a cabo con éxito el proyecto en cuestión. Las principales etapas son: diagnóstico, formulación y ejecución (llevar a cabo lo planificado).

1. Etapa de diagnóstico

“Es la instancia en que se estudian los problemas, necesidades y características de la población y su contexto. Un proyecto sin un diagnóstico adecuado corre el serio peligro de no generar impacto alguno” (CEPAL, 2004).

En esta etapa se realiza la descripción del problema y se cuantifica su magnitud y distribución en la población objetivo. Es necesario disponer de la información más precisa posible, minimizando los márgenes de error respecto a los aspectos demográficos, geográficos, económicos, sociales, legales, los grupos relevantes, la oferta y demanda, límites territoriales, entre otros.

También, se plantea la estructura causal cualitativa (razones fundadas) y cuantitativa (datos y cifras cuantificadas) de las variables que determinan el problema central. Se lleva a cabo para establecer qué y cuántos bienes y/o servicios es necesario entregar para solucionar total o parcialmente el problema central (o alcanzar el objetivo general).

Un proyecto entrega bienes y/o servicios, para producir el impacto deseado. Si no está claro cuáles son y en qué cantidad se requieren, resulta imposible formular adecuadamente el proyecto.

La descripción de un diagnóstico debe permitir responder las siguientes preguntas¹¹:

- ¿Existe un problema?
- ¿Cuál es?
- ¿Qué magnitud tiene? (cuantificar).
- ¿Es posible identificarlo con la información disponible?
- ¿Quiénes están siendo afectados? (población directa e indirecta).
- ¿Cuál es el entorno demográfico, geográfico, económico y social del problema?
- ¿Cuáles son los actores relevantes del problema?
- ¿Cuáles son sus principales causas y consecuencias?
- ¿Cuáles son las principales dificultades para enfrentarlo?

1.1. Identificación del problema

Los problemas sociales constituyen una brecha entre lo deseado (por la sociedad) y la realidad. Son situaciones observables empíricamente que requieren de análisis sustentados en datos reales y fidedignos. Por tanto, la identificación del problema no se puede fundamentar en meras suposiciones o creencias. Se comienza por efectuar una detallada observación de la realidad y recopilar la mayor cantidad posible de antecedentes.

Contar con una definición clara y precisa del problema social que orientará al proyecto es el primer requisito para alcanzar el impacto buscado. Esta no es una tarea simple, dada la multiplicidad de variables que afectan a la población y su contexto.

Para identificar el problema hay que recolectar y analizar toda la información disponible. Deben

¹ Es importante señalar que, para responder estas interrogantes, se debe realizar una serie de análisis específicos. No obstante, la cantidad de recursos monetarios y tiempos involucrados en este proceso deben estar relacionados directamente con la magnitud (tamaño), ya que el diagnóstico no debe ser de mayor escala que el proyecto porque podría perder utilidad para solucionar el problema que le dio origen.

combinarse los datos existentes sobre la situación de la población objetivo en las áreas definidas como prioritarias en la política social, con la percepción que esta tiene de sus necesidades y la importancia relativa que les asigna (CEPAL, 2004).

No se debe confundir un problema social con la ausencia de un producto o falta de entrega de un servicio específico. Esta podría ser una causa importante en la generación de un problema social, pero no es el problema en sí. Circunscribir el problema social a la gestión, calidad o cantidad de la oferta existente limita el campo de intervención y la posibilidad de alcanzar los objetivos perseguidos. Es decir, un problema **NO** se debe definir como la ausencia o carencia de algo.

Ejemplos:

Figura 2

PROBLEMA MAL FORMULADO	PROBLEMA BIEN FORMULADO
Poca cantidad de escuelas en la Región de Tarapacá.	Bajo nivel educacional de la población en edad escolar de la Región de Tarapacá
Insuficiente oferta de servicios de capacitación para el empleo de jóvenes del sector rural.	Altos niveles de desempleo en la población juvenil del sector rural.
Baja cobertura de los servicios de atención primaria de salud para la población materno infantil de Cabildo.	Alta tasa de morbilidad y mortalidad infantil en la población de Cabildo.

Fuente: Manual de Formulación, Evaluación y Monitoreo de Proyectos, (CEPAL, 2004).

La clara identificación y medición de los problemas permiten conocer la magnitud de la brecha y plantear los objetivos que procuran disminuirla o eliminarla. Por tanto, se define a los objetivos como aquellos estados positivos que se pretenden alcanzar. Los extremos polares de un proyecto social pueden ser definidos como una «situación actual», en la que aparece tal problema, y una «situación deseada», en la que el mismo problema ha sido eliminado o disminuido como resultado de la intervención o proyecto representado. En una primera instancia, los proyectos sociales definen un gran objetivo general, que marca el camino para solucionar el o los problemas priorizados, que, posteriormente, se especifica en la etapa de formulación (CEPAL, 2004).

2. Etapa de formulación

Tiene por objetivo transformar las áreas de intervención en alternativas de proyecto, a través de la selección y articulación de las acciones requeridas para producir el impacto deseado.

En los proyectos pequeños, que concursan entre sí por financiamiento, en el marco de un fondo concursable estatal o de otro tipo, suele formularse sólo una alternativa por proyecto. En esta etapa se

define cuál implementar, sin tener la posibilidad de realizar ajustes posteriores, pues el financiamiento se asigna de acuerdo a la formulación del proyecto. En estos casos se hace necesario que esta sea más detallada, incluyendo elementos de la fase de programación (cronograma de actividades).

Para maximizar el impacto de un proyecto, es fundamental la participación de sus beneficiarios, ya que la población objetivo conoce sus reales necesidades insatisfechas, así como sus capacidades. Cuando las necesidades y capacidades son definidas externamente, pueden derivar en impactos menores a los potenciales y/o en costos mayores a los estrictamente necesarios.

Según la CEPAL (2004), múltiples pruebas en América Latina, África y Asia muestran que la participación incrementa substancialmente tanto la eficiencia como el impacto de los programas y proyectos sociales. Esto es así por varias razones:

- Permite que se prioricen las eventuales soluciones al problema, de acuerdo a los requerimientos de los beneficiarios.
- Posibilita una formulación con alternativas de solución que optimicen las opciones disponibles combinándolas con las potencialidades de los recursos locales disponibles.
- Proporciona a las personas un sentimiento de positiva propiedad sobre un proyecto a ellos destinado.
- Permite que exista un control social, lo que aumenta la productividad global del proceso del proyecto, ya que hay una mayor cantidad de personas involucradas en todas sus etapas.

La pregunta no es, entonces, si la participación es o no deseable, sino en qué realmente consiste y cómo debe ser implementada. La participación en su expresión más pasiva consiste en recibir la información que resulta relevante para un proceso decisorio. Pero se perfecciona en su forma activa cuando se traduce en incidir concretamente en las decisiones que se adopten.

Por lo tanto, un proyecto es participativo, cuando su población objetivo es un actor central en la elaboración del diagnóstico, la priorización de las necesidades que se van a satisfacer, y el análisis de las opciones técnicamente viables para lograr los objetivos de impacto perseguidos.

Se deben priorizar las relaciones horizontales entre los ejecutores y beneficiarios del proyecto para viabilizar su participación. La frustración en la participación de estos últimos puede limitar los logros del mismo. En el caso de una organización comunitaria, se recomienda la participación en la formulación del proyecto, tanto de los miembros de la directiva como los socios de la organización u otro tipo de beneficiarios, de modo de tener una visión holística de lo que se pretende alcanzar.

Finalmente, antes de decidir si el proyecto se realizará, es necesario efectuar una evaluación referida al análisis económico del proyecto, es decir, determinar si los beneficios superan a los costos por medio de la implementación del proyecto. De esta manera, el análisis costo-beneficio determinará la

realización efectiva del proyecto. En el caso de proyectos sociales, resulta más compleja la evaluación de este análisis por lo que se requiere de asesorías externas para determinarlo. En esta misma línea, corresponde mencionar que esta metodología corresponde a un mecanismo que se desarrolla justo antes de la decisión final referida a aprobar, rechazar o postergar el proyecto (CEPAL, 2004).

A continuación, se detallan los pasos de la formulación:

2.1. Establecer el objetivo general

El objetivo general se formula basándose en la esencia del proyecto a realizar. Este objetivo expresa el propósito general del proyecto, se relaciona con el problema identificado y se posiciona como la situación esperada a alcanzar (Mora, 2005).

En el caso de proyectos sociales, relacionados con la adjudicación de fondos concursables estatales, se recomienda que el objetivo general sea solo uno (1), el que se relaciona directamente con la modificación de la situación inicial que el proyecto pretende resolver o mitigar (disminuir).

Características de los objetivos generales:

- Precisos.
- Realistas.
- Inician con un verbo en infinitivo (ejemplos: crear, asegurar, proponer, inferir).

De acuerdo a la última característica descrita, referida al inicio de los objetivos generales con un verbo en tiempo infinitivo, se explicitan los verbos más recurrentes para formular este tipo de objetivos.

Figura 3

Verbos para Objetivos Generales			
Analizar	Describir	Formular	Reproducir
Calcular	Diagnosticar	Fundamentar	Revelar
Categorizar	Discriminar	Generar	Planear
Comparar	Diseñar	Identificar	Presentar
Compilar	Efectuar	Inferir	Probar
Concretar	Enumerar	Mostrar	Producir
Contrastar	Establecer	Orientar	Proponer
Crear	Evaluar	Oponer	Situar
Definir	Explicar	Reconstruir	Tasar
Demostrar	Examinar	Relatar	Trazar
Desarrollar	Exponer	Replicar	Valuar

Fuente: Fundamentos y metodología; Del Cid, Méndez & Sandoval (2010).

Algunos ejemplos referidos a la redacción de objetivos generales:

- Crear espacios de áreas verdes en la Villa Los Ciruelos.
- Concretar el mejoramiento de la infraestructura de la sede social de la Junta de Vecinos N°9.
- Desarrollar actividades de recaudación de recursos monetarios para el Club de Adulto Mayor "El Trébol".

2.2. Establecer los objetivos específicos

Estos objetivos pueden ser llamados objetivos específicos, secundarios o particulares. Se derivan del objetivo general y apoyan el cumplimiento de este, por medio de acciones directamente relacionadas. "Al igual que el objetivo general es usual iniciar su redacción con un verbo en infinitivo" (Mora, 2005, p.82).

Características de los objetivos específicos:

- Se encuentran asociados a productos contribuyen a alcanzar el objetivo general.
- Se encuentran orientados a logros.

Principales verbos utilizados para redactar objetivos específicos:

Figura 4

Verbos para Objetivos Específicos			
Advertir	Deducir	Enunciar	Mencionar
Analizar	Definir	Enumerar	Mostrar
Basar	Demostrar	Especificar	Organizar
Calcular	Detallar	Estimar	Registrar
Calificar	Determinar	Examinar	Renovar
Categorizar	Desarrollar	Explicar	Relacionar
Comparar	Descomponer	Fraccionar	Resumir
Componer	Descubrir	Identificar	Seleccionar
Conceptuar	Discriminar	Indicar	Separar
Coordinar	Distinguir	Interpretar	Sintetizar
Contrastar	Establecer	Justificar	Sugerir

Fuente: Fundamentos y metodología; Del Cid, Méndez & Sandoval (2010).

Algunos ejemplos referidos a la redacción de objetivos específicos:

- Coordinar plantaciones de árboles junto a vecinos en espacios comunitarios.
- Establecer turnos rotativos para regar las áreas verdes.
- Organizar cuadrillas de vecinos destinadas a pintar instalaciones comunitarias.
- Renovar el equipamiento sanitario de la sede social.

2.3. Establecer las metas

Las metas se encuentran directamente relacionadas con los objetivos específicos. Asimismo, pueden plantearse una o más metas por cada objetivo específico. Estas, representan acciones concretas, relacionadas con los objetivos que le preceden. Es importante que la meta tenga posibilidades de realización, dado que cada meta constituye un subproducto del proyecto y la suma de todas las metas es el producto global del proyecto formulado (Mora, 2005).

Algunas características de las metas:

- Inician con verbo infinitivo.
- Indican plazo.
- Indican espacio temporal.
- Son medibles.
- Específicas y concretas.
- Responden las preguntas ¿Qué? ¿Dónde? y ¿Cuándo?

Es indispensable no perder de vista la coherencia interna entre la identificación del problema, el objetivo general, los objetivos específicos y las metas. Ante esto, se presenta un esquema que permite visualizar estos elementos y autoevaluar la coherencia y consistencia entre ellos (Ídem, 2005).

Figura 5

Relación entre problema, objetivos y metas	
Identificación del problema/diagnóstico.	
Objetivo general.	
Objetivos específicos: 1. 2.	Metas: 1. 2.

Fuente: Guía para elaborar una propuesta de investigación (Mora, 2005).

Algunos ejemplos referidos a la redacción de metas:

- Aumentar en un 20% durante el año 2020 la cantidad de metros cuadrados de áreas verdes de la unidad vecinal nº4, con respecto al año 2019.
- Aumentar en un 30% durante el año 2020 la cantidad de vecinos disponibles para regar las áreas verdes comunitarias, con respecto al año anterior.
- Incrementar en un 10% durante el año 2020 el total de cuadrillas disponibles para pintar las instalaciones comunitarias, respecto al año anterior.
- Adquirir dos o más productos durante el año 2020 que permitan mejorar la infraestructura de la sede social, respecto al año anterior.

2.4. Definir la población objetivo

La población beneficiaria u objetivo se refiere a aquellas personas a las que están destinados los productos del proyecto. Se la define normalmente por la pertenencia a un segmento socioeconómico, grupo etario, localización geográfica, y carencia problemática específica. En la población beneficiaria, encontramos dos grandes grupos:

- a)** Población beneficiaria directa: son aquellas personas destinatarias del proyecto, es decir, reciben directamente los bienes o servicios que entrega el proyecto. Por ejemplo: número de personas socias que conforman la organización comunitaria.
- b)** Población beneficiaria indirecta: se compone por las personas que sin ser destinatarias del proyecto, son beneficiadas de igual forma. Por ejemplo: familiares, amigos o cercanos de las personas socias de la organización comunitaria, ya que podrían utilizar los bienes o servicios en alguna ocasión.

Un mecanismo para contabilizar la población beneficiaria indirecta, es multiplicar por cuatro la cantidad de personas identificadas en la población beneficiaria directa.

Los proyectos establecen y/o proyectan eventuales beneficiarios con objeto de focalizar los recursos disponibles y para realizarse, se requiere de conocer características relevantes en función del objetivo perseguido, para que el proyecto se adecúe a sus necesidades específicas. Focalizar, entonces, implica generar una oferta de productos (bienes y/o servicios) orientada a la población objetivo. Una oferta homogénea suele no ser adecuada para quienes tienen mayores necesidades insatisfechas, debido a barreras culturales, analfabetismo y carencia de información.

Se debe focalizar porque los recursos disponibles son limitados para satisfacer las necesidades existentes y hay crecientes necesidades insatisfechas. Por consiguiente, se debe aumentar la eficiencia para hacer más con menos.

En definitiva, para aumentar el impacto y la eficiencia de un proyecto social, debe existir un modelo de focalización que asegure la selección y acceso de la población objetivo definida para el mismo. Para ello se requiere elaborar criterios y diseñar procedimientos que posibiliten su implementación.

2.5. Elaborar el listado de actividades o programación

Según la CEPAL (2004), una vez definida la información requerida en los enunciados anteriores, es necesario detallar los componentes del proyecto. Esto implica describir los procesos requeridos para lograr los objetivos específicos o secundarios, con sus respectivas metas, actividades e insumos, cronograma de actividades y presupuesto.

Esta etapa se caracteriza por ser una serie de actividades lógicamente relacionadas que utilizan insumos (personas, procedimientos, máquinas, materiales) para producir un resultado. Para elaborar el listado de actividades se debe:

- Hacer un listado exhaustivo de los principales procesos requeridos para la producción y distribución de los bienes y servicios contemplados por el proyecto (por ejemplo: diseño de obra, compra de insumos, ejecución, contratación de profesionales y técnicos, capacitación de operadores, identificación e incorporación de beneficiarios, diagnóstico y entrega de servicios).
- Listar los procesos de apoyo (como difusión, contabilidad, supervisión de obras, monitoreo de gestión, evaluación de impactos).
- Cuantificar el tiempo que requiere cada proceso, especificando si es implementado sólo una vez, si es repetitivo o permanente.
- Elaborar la matriz de programación, incorporando la información anterior.

Habitualmente, el listado de actividades define: nombre de la tarea, responsable, descripción y plazo.

Un formato para ordenar el listado de actividades, puede ser el siguiente:

Figura 6

Nº	Nombre de la actividad	Responsable	Duración	Descripción
1				
2				
3				
4				
5				

Fuente: Elaboración propia.

2.6. Elaborar la carta Gantt

Según Terrazas (2011), los diagramas de Gantt son ayudas gráficas y visuales, útiles en aspectos de planificación y programación de carga de trabajo y de operaciones que se manifiestan en cualquier tipo de organización, sea productiva o social. Su nombre se deriva de Henry Gantt, quien desarrolló esta técnica a finales del siglo XIX.

Estos diagramas son un sistema gráfico que se ejecuta en dos dimensiones; en el eje de abscisas se detalla el tiempo y en el eje de ordenadas se enlistan las actividades a desarrollar. Este diagrama es muy útil para mostrar la secuencia de ejecución de operaciones de todo un paquete de trabajo y tiene la virtud de que puede utilizarse tanto como una herramienta de planificación, así como una herramienta de seguimiento y control, tal cual se muestra en la Figura 2.

Figura 7

Nº	Actividad	Duración (semanas)	MES 1				MES 2				MES 3			
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	Lanzamiento													
2														
3														
4														
5														
6	Rendición de fondos													
7	Evaluación													

Fuente: Elaboración propia.

En este caso, por medio de la Figura 2, es posible determinar el proceso lógico de las actividades/ tareas a desarrollar para llevar a cabo el proyecto planificado. Además, también permite determinar el plazo de tiempo (en semanas) que se utilizará para ejecutar cada tarea. Es pertinente destacar que la cantidad de filas (actividades) va a depender de la magnitud de proyecto, puesto que si bien, en esta figura solo se presentan siete actividades, un proyecto puede contener una mayor o menor cantidad de tareas.

Para realizar el llenado de la carta Gantt, se recomienda guiarse por lo establecido en el listado de actividades, de modo de tener en cuenta la totalidad de las tareas necesarias para llevar a cabo el proyecto, a las cuales se les asignará una priorización y marco de tiempo para que se lleven a cabo. También, habrá actividades críticas, las que podrían detener el avance del proyecto en caso de que no se concluyan, puesto que serían insumos imprescindibles para actividades posteriores.

2.7. Presupuesto

De acuerdo a lo afirmado por Toro (2007), el concepto presupuesto viene de la palabra supuesto, que se puede definir como un evento o realidad que se da como un hecho que se puede presentar en un futuro, mientras el prefijo PRE le da el sentido de una realidad dada para una situación futura en el presente. En términos financieros el presupuesto se puede entender como la declaración de los resultados esperados, expresados en términos numéricos, entendido de otra forma, es un programa llevado a números, teniendo por objeto, el de servir como elemento de planeación, control y seguimiento.

Según la CEPAL (2004), el presupuesto es el desglose de los recursos financieros requeridos por período de ejecución y operación. Su estructura incluye a todos los costos. El presupuesto puede estar desglosado por tipo de costos o por actividades, de acuerdo a la programación. Habitualmente, el presupuesto se separa en:

- a) Recursos materiales: corresponde a la cantidad de materiales que se requerirán para la realización del proyecto.
- b) Recursos humanos: corresponde a los honorarios de las personas encargadas de llevar a cabo el proyecto.
- c) Recursos en equipamiento, inversión o infraestructura: corresponde a los equipos que se requieren para llevar a cabo el proyecto, habitualmente se relacionan con aquellos ítems determinados como "activos" en contabilidad (maquinaria, vehículos, computadores, sillas, mesas). Estos elementos se caracterizan por la posibilidad de que puedan ser utilizados más de una vez y por diferentes personas.

En cada tipo de presupuesto, se debe multiplicar la cantidad de cada recurso por su precio unitario para determinar el subtotal de cada recurso. Posteriormente, una vez que se tenga cada subtotal, se debe sumar tal columna para obtener el resultado final del tipo de presupuesto en cuestión. Asimismo, para obtener el monto presupuestario total y final, se deben sumar los totales obtenidos en cada unos de los tipos de presupuestos que se elaboren. En el caso de los presupuestos mencionados en esta página, se deberían sumar tres totales (recursos materiales, recursos humanos y recursos en equipamiento) antes de obtener el monto final. Con esto, se podrán tomar decisiones económicas referidas la ejecución del proyecto a partir del financiamiento disponible, por lo que se podrán realizar ajustes contables en los ítems, en caso de que sea necesario.

Para cuantificar los ítems anteriormente mencionados, es posible utilizar el siguiente formato:

Figura 8

Nº	Recursos	Cantidad	Precio unitario	Subtotal
1				
2				
3				
4				
Total \$				

Fuente: Elaboración propia.

2.8. Nombre del proyecto

Para establecer correctamente el nombre del proyecto, se recomienda que se redacte una vez que se haya finalizado la etapa de formulación, de modo de contar con la totalidad de la información. De esta manera, el nombre del proyecto debe tener directa relación con el problema identificado y el objetivo general planteado, siendo este último el principal insumo para seleccionar el nombre final.

Para facilitar la definición del nombre del proyecto, es posible concurrir a los dirigentes, socios u otros agentes relacionados, de modo de consensuar opiniones y visiones de acuerdo a lo que se pretende alcanzar. Es importante mantener la participación de los involucrados durante todas las etapas, de modo de crear un sentido de identidad ante lo realizado.

Características del nombre del proyecto:

- Debe ser preciso.
- Se relaciona con la naturaleza del proyecto
- Realista, evitar enunciados poéticos.
- Concreto, evitar enunciados relacionados con ciencia ficción.

Ejemplos de nombres de proyectos:

- Renovación del Parque Tucapel.
- Iluminando Playas Blancas.
- Coloreando los espacios del barrio Yungay.
- Recuperando la Sede Social nº3.

V. Consideraciones finales

Es pertinente destacar que, si el objetivo principal de cada organización comunitaria es adjudicar fondos concursables a través de la formulación de proyectos, se deben tener en cuenta, encarecidamente las bases de postulación, ya que los contenidos presentados en este documento podrían tener ciertas variaciones, solicitando una mayor o menor cantidad de información a presentar ante el fondo correspondiente. Asimismo, se recomienda tener especial cuidado con los requisitos de admisibilidad, debido a que la omisión o presentación incorrecta de alguno de los documentos formales circunscritos en tal tipología, podría provocar que un proyecto correctamente elaborado quede fuera del proceso de evaluación, y por tanto, de adjudicación.

En caso de requerir mayor información referida a los temas tratados en páginas anteriores, se recomienda revisar las referencias bibliográficas expuestas en la página siguiente.

VI. Referencias

CEPAL. (2004). División de Desarrollo Social, Manual De Formulación, Evaluación y Monitoreo de Proyectos. Recuperado de https://dds.cepal.org/redesoc/archivos_recurso/242/Manual_dds_200408.pdf

Del Cid, A., Méndez, R. y Sandoval, F. (2010). Investigación: fundamentos y metodología. (2ª. ed.). México: Pearson.

Mora, A., (2005). Guía para elaborar una propuesta de investigación. Revista Educación, 29(2),67-97. [fecha de Consulta 12 de Abril de 2020]. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44029206>

Terrazas, R., (2011). Planificación y programación de operaciones. Revista Perspectivas, (28), 7-32. Recuperado en 12 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332011000200002&lng=es&tlng=es.

Toro, J., (2007). Formulación y evaluación de proyectos. Recuperado de <http://biblioteca.iplacex.cl/RCA/Formulaci%C3%B3n%20y%20evaluaci%C3%B3n%20de%20proyectos.pdf>